

Color de piel y racismo en la clase alta mexicana

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS :: 13/03/2025

"El color de la piel 'claro' constituye un capital simbólico fundamental. Las historias muestran que el racismo atraviesa vertical, horizontal y transversalmente a la sociedad"

La antropóloga Eugenia Iturriaga publicó un libro con el revelador título: *¿Y tú qué haces aquí?*, en el cual incursiona a través de cuatro historias de vida de relatos múltiples, en el color de piel y racismo en la clase alta mexicana (UNAM, diciembre de 2023). Como lo describe en la contraportada, la idea de presentar estas cuatro narraciones es que formen un coro polifónico en el que se escuchen voces, timbres y tesituras diversas que al reunirse conformen un todo complejo. Mi apuesta es que este ensamble de testimonios sea un hilo conductor que nos permite reflexionar sobre las formas en que una clase marca sus fronteras, delimita sus espacios y distingue a las personas.

Iturriaga sigue una línea de investigación antropológica que rompe con las corrientes de la disciplina en México que han centrado su atención en los grupos subalternos, particularmente en los pueblos indígenas, en lo que refiere al estudio de su pasado prehispánico, en lo que considera hacer un catálogo de las culturas y pueblos, y en la formulación de políticas públicas (indigenistas) dirigidas a estos sujetos socioétnicos, en el camino de su integración a la nación. Menciona en su introducción las fuertes críticas de una nueva generación de antropólogos, hacia finales de los años 70, a la relación que la antropología mexicana mantenía con el Estado, y la diversificación temática en la investigación de los sujetos del mundo urbano del México capitalista.

Su opción por hacer etnografía sobre los sectores dominantes, siguiendo a las pioneras en estudiar a grupos privilegiados mexicanos, Larissa Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur, que en 1987 publicaron en inglés una obra traducida en 1993 con el título: *Una familia de la élite mexicana. 1820-1980: Parentesco, clase y cultura*, remite al célebre trabajo de Charles Wright Mills, publicado en 1958, *La elite del poder*. Este sociólogo recomendaba investigar las estructuras del poder, considerando que los intelectuales y la academia debían conformar un aparato de inteligencia público que desafiara las élites políticas, económicas y militares. Iturriaga, en 2016, publica *Las élites de la ciudad blanca: Discursos racistas sobre la otredad*, en la que muestra los mecanismos mediante los cuales se construye y opera el racismo hacia la población maya en la ciudad de Mérida, Yucatán.

El libro que comento da cuenta del lugar que ocupa el color de la piel en las clases altas, para lo cual, la antropóloga se da a la tarea de encontrar personas que pudieran referir sus experiencias de vida como morenas e integrantes de estos estamentos sociales, y que se sintetiza en el interrogante discriminatorio que titula la obra.

La autora aclara que una historia de vida no es una biografía, sino un relato narrado en primera persona que protagoniza alguien común y corriente, una persona que pertenece a la sociedad o grupo que se quiere estudiar. En antropología, las historias de vida representan una opción metodológica y son producto del diálogo entre el antropólogo y la

persona que está dispuesta a coescribir un texto sobre su vida. Nos recuerda dos obras clásicas que sintetizan esta técnica; *Juan Pérez Jolote: Biografía de un tzotzil*, de Ricardo Pozas Arciniega, y *Los hijos de Sánchez*, de Óscar Lewis. Nuestra colega opta por este instrumento metodológico porque considera que permite profundizar en el mundo de los valores y las subjetividades de las personas y desde ahí dar cuenta de fenómenos estructurales que atraviesan las sociedades.

Así, Iturriaga ubica a *Inés, Teresa, José Arturo y Julia*, que comparten con ella su tiempo y sus historias familiares. Animarse a exponer la intimidad de la vida familiar y la complejidad de las relaciones sociales requiere de una dosis combinada de valor, reflexividad y convicción por combatir las distintas formas de discriminación que operan en nuestro país.

Estas historias muestran, de manera impactante, cómo no importan títulos universitarios, ser políglota, ocupar cargos de responsabilidad ni la pertenencia misma a la clase privilegiada, ya que en cualquiera de los espacios simbólicos como escuelas, lugares de residencia y clubes exclusivos, los protagonistas de las historias son interpelados por quienes se mueven en estos círculos sociales, son víctimas de epítetos racializados y frecuentemente su presencia necesita ser explicada: ¿y tú qué haces aquí?

En las historias están presentes con marcada frecuencia los prejuicios y estereotipos sobre las herencias africanas e indígenas. "En los cuatro relatos podemos ver que el color de la piel 'claro' constituye un capital simbólico fundamental. Las historias muestran que el racismo atraviesa vertical, horizontal y transversalmente a la sociedad."

Libro de indispensable lectura en la academia y para quienes luchan contra toda forma de opresión y dominación de los seres humanos.

La Jornada

<https://www.lahaine.org/mundo.php/color-de-piel-y-racismo>